

Romaní de hecho y de derecho

El Gobierno de la república balcánica de Macedonia ha puesto en marcha un proyecto a largo plazo para que mejore la situación económica y social de la minoría gitana de este país

IVAN BLAZEVSKE/EFE. SKOPJE

El llamado 'decenio de la población romaní', un proyecto a largo plazo dedicado a mejorar la difícil situación económica y social de la minoría gitana, acaba de comenzar en la pequeña república balcánica de Macedonia, donde esa etnia sufre una marginación similar a la de otros países europeos.

Esta comunidad de unos 54.000 miembros representa el 2,6 por ciento de la población y en la Constitución es designada como una de las comunidades constitutivas de la Macedonia multiétnica.

Pese a ello, los miembros de la minoría romaní siguen sin ser integrados en la sociedad, una prueba es el hecho de que unas 10.000 personas de esa etnia no tienen regulada la ciudadanía.

Los gitanos viven en el territorio de la actual Macedonia desde el siglo XII y la zona de Shuto Orizari, situada en las afueras de Skopje y habitada por unas 13.300 personas, es uno de los mayores municipios de población romaní en Europa.

'Shutka' —nombre gitano del municipio— es un poblado en el que se pueden observar los mayores contrastes sociales de todo el país y donde predominan las chabolas y los vehículos desguazados en sus calles.

Por otro lado, se pueden ver casas grandes rodeadas de altos muros de piedra con fuentes en los patios y costosos todoterrenos aparcados en la puerta, propiedades de los gitanos ricos que trabajan en países de la Unión Euro-



Una mujer gitana fuma su pipa en la puerta de su casa en Macedonia

pea (UE).

"Tengo dos hijos casados, una hija y cuatro nietos. Ninguno de mis hijos cursó la escuela y no pueden encontrar trabajo", cuenta Rahim Halim.

"Yo les mantengo a todos con mi acordeón, pero eso es muy po-

co, créame, demasiado poco", agrega este habitante de 'Shutka' de 51 años, que junto con su familia de diez miembros vive en una casucha de unos veinte metros cuadrados.

"Tenemos un metro cuadrado para cada uno y cuando todos es-

tamos en casa no nos podemos mover", relata.

"Rara vez alguien del gobierno viene a vernos. Vienen a veces extranjeros de alguna organización humanitaria o no gubernamental, toman fotos, nos dan algo de dinero y se van. Nadie quiere mirar a los pobres", comenta su hermano Nevzat, un desempleado de 46 años.

El primer ministro, Vlado Bucovski, reconoció con ocasión del Día de los Romaní (celebrado el 8 de abril) que se trata de la comunidad "más marginada" de Macedonia, y anunció la puesta en marcha de una estrategia nacional de integración total de los gitanos en la vida social, económica y política del país.

Nezdet Mustafa, presidente del Partido Unido de los Romaní en Macedonia, afirma que la discriminación de los gitanos está en aumento y considera necesaria una lucha intensa por sus derechos.

"Los romaní no son un adorno o pueblo folclórico, como lo consideran algunos políticos. Debemos impedir que se abuse de ese modo de los romaní y trabajar para que se conviertan en un factor que también participe en el proceso de integración de Macedonia en la UE", dice Mustafa.

La organización no gubernamental 'Spolu' (Juntos), fundada en Eslovaquia, trabaja desde el año 2000 en la mejora de la educación y de la situación social y económica de los romaní de Macedonia.

La holandesa Sanne van den Heuvel, activista de 'Spolu', indi-

ca que el objetivo principal de esta organización es educar a los gitanos para que puedan crear y ejecutar por sí solos los proyectos que les mejoren la vida.

"Lo más importante para nosotros es enseñar a los romaní a trabajar por sí solos. La situación de los gitanos en Macedonia es mejor que en otras partes de Europa, pero muchos de ellos están discriminados a la hora de buscar empleo", según la activista.

Esta comunidad tiene unos 54.000 miembros y representa el 2,6 por ciento de la población

Las estadísticas del Ministerio del Trabajo y Política Social apuntan a que un 85% de los romaní en edad laboral recibe ayuda social como desempleados, que en Macedonia es de unos 45 euros mensuales. Un 95% de los gitanos macedonios vive en barrios aislados, desprovistos del suministro de electricidad y agua y otros servicios comunales.

La estrategia gubernamental para los romaní prevé, entre otras cosas, la apertura de 20 centros sanitarios locales en los que trabajarían unos 450 miembros de esa comunidad y la concesión de becas para estudiantes de escuelas secundarias y universitarias.

Está prevista también la apertura de una cátedra para estudios de la cultura de los romaní.